

***Desafíos en el entorno
de la información
y la documentación
ante las problemáticas
sociales actuales
Volumen 1***

***Coordinadora
Georgina Araceli
Torres Vargas***



Z669.7 D47 Desafíos en el entorno de la información y la documentación ante las problemáticas sociales actuales / Coordinadora Georgina Araceli Torres Vargas. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022.

3 v. - (Sistemas bibliotecarios de información y sociedad)

ISBN: 978-607-30-6416-3 (obra completa)

ISBN: 978-607-30-6417-0 (vol.1)

ISBN: 978-607-30-6418-7 (vol.2)

ISBN: 978-607-30-6419-4 (vol.3)

1. Investigación bibliotecológica - México - Conferencias. 2. Investigación bibliotecológica - España - Conferencias. 3. Documentación - México - Conferencias. 4. Documentación - España - Conferencias. 5. Lectores. 6. Tecnología de la información. i. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora. ii. ser.

Diseño de portada: Mario Ocampo Chávez

Primera edición: 25 septiembre 2022

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información

Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades,

pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,

Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN de colección: 978-607-30-6416-3

ISBN volumen 1: 978-607-30-6417-0

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Volumen 1

Contenido

PRESENTACIÓN	ix
GEORGINA ARACELI TORRES VARGAS	

I. TÓPICOS EN DOCUMENTACIÓN, BIBLIOTECOLOGÍA E INFORMACIÓN

Desafíos del campo bibliotecológico ante las problemáticas sociales actuales	3
HÉCTOR GUILLERMO ALFARO LÓPEZ	

La ética del científico en tiempos de guerra. Siete calas cinematográficas	17
JOSÉ LÓPEZ YEPES	

Influencias disciplinarias de los términos utilizados en el lenguaje bibliotecológico	53
CATALINA NAUMIS PEÑA	

Sistemas de organización del conocimiento: retos en la indización temática de recursos derivados de dominios de conocimiento emergentes	69
ADRIANA SUÁREZ SÁNCHEZ	

II. LECTORES, BIBLIOTECAS Y PATRIMONIO DOCUMENTAL

Un nuevo paradigma de formación de jóvenes lectores del presente y el futuro: desafíos para la investigación y la educación bibliotecológica	97
ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA	

Tendencias de la innovación abierta en la biblioteca postdigital . . .	117
PEDRO RAZQUIN ZAZPE	

Teoría y praxis de la gestión de los recursos humanos en bibliotecas
en épocas de cambios mundiales 137
FEDERICO HERNÁNDEZ PACHECO

El patrimonio documental en la recuperación de la identidad
de una comunidad española en México: los visontinos de Veracruz
y Xalapa 155
JOSÉ LUIS GONZALO SÁNCHEZ-MOLERO

Estudio de la documentación de archivo del encuadernador
Adrián Marín en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas
y Naturales: 1933-1945 173
ANTONIO CARPALLO BAUTISTA, ANDRÉS MARTÍN
CARDABA Y ADRIÁN TURLUIANU

Un incunable salmantino con tipos de Monterrey: el *Missale
Compostellanum* de 1945 191
MARÍA EUGENIA LÓPEZ VAREA

III. LAS TIC PARA ENFRENTAR LOS DESAFÍOS ACTUALES

El *podcast* como recurso para documentar la historia contemporánea.
Experiencia de creación de la serie *Voces: memorias del covid* 207
PERLA OLIVIA RODRÍGUEZ RESÉNDIZ

Tendencias de los archivos y los archivistas ante los retos
de la información y las tecnologías en la sociedad en México 223
JUAN MIGUEL CASTILLO FONSECA

Sistemas de recomendación basados en datos abiertos enlazados . . 245
EDER ÁVILA BARRIENTOS

Un incunable salmantino con tipos de Monterrey: el *Missale Compostellanum*¹ de 1495

MARÍA EUGENIA LÓPEZ VAREA²
Universidad Complutense de Madrid, España

INTRODUCCIÓN

Vamos a tratar de exponer la historia de un incunable litúrgico del que desde 1569 no se había tenido constancia de su existencia, hasta que en 1883 se halló una documentación que confirmaba que en 1495 había sido impreso un nuevo *Misal* para la diócesis de Santiago de Compostela por el impresor Juan de Porras, vecino de Salamanca.

Juan de Porras era hijo de Alonso de Porras, librero-editor que estuvo asociado con el impresor Diego Sánchez de Cantalapiedra desde los años 70 del siglo xv, primero en Sevilla y, desde *circa* 1477, también en Salamanca.³ Habiendo fallecido Sánchez de Cantalapiedra hacia 1480, Alonso de Porras es el que está detrás del denominado –en los repertorios clásicos sobre incunables– como “el impresor de las *Introductiones latinae* de Nebrija” o también como “primera imprenta anónima de Salamanca”. La identidad de esta imprenta fue descubierta gracias a la

- 1 Este artículo forma parte del “Proyecto de Investigación para Elaborar el Repertorio Bibliográfico de Incunables Españoles”, dirigido por el doctor Fermín de los Reyes Gómez, de la Universidad Complutense de Madrid. (Proyecto de Investigación I+D: Referencia FFI2016-78245-P, 2017-2021, Ministerio de Economía y Competitividad).
- 2 “Biografía [de] María Eugenia López Varea”, ORCID: Connecting research and researchers, última modificación 22 de junio de 2022, <http://orcid.org/0000-0001-8132-4629>.
- 3 María Eugenia López Varea, “La imprenta incunable en Castilla y León: Repertorio bibliográfico” (tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, 2021).

investigadora María Antonia Varona García,⁴ cuando encontró una serie de pleitos, de la Real Chancillería de Valladolid, en la que se le mencionaba junto a una relación de obras impresas en dicho taller. Fallecido Alonso y debido a la minoría de edad de su hijo, Juan de Porrás –en ese momento, la mayoría de edad se alcanzaba a los 25 años–, figurará al frente de la imprenta Juan de Montejo, pero no como socio, sino como impresor empleado de Juan de Porrás. A comienzos de los años 90, Juan de Porrás estará ya al frente de la imprenta como librero-editor, igual que había sido su padre y también como impresor. Siguiendo la documentación mencionada de la Real Chancillería de Valladolid, su nombre está detrás del denominado como “el impresor de la *Gramática* de Nebrija” o también como “segunda imprenta anónima de Salamanca”. Así, quedaron establecidos los titulares y los dos períodos de las imprentas anónimas salmantinas que en realidad es una única imprenta, con diferentes titulares y tipografías. Este taller de la familia de Porrás fue uno de los más prolíficos de la etapa incunable española, continuando también activo en el siglo xvi.

DESARROLLO

Desde el último tercio del siglo xvi no se había tenido noticia de la existencia del *Misal Compostelano* de 1495, hasta que en 1883 el canónigo archivero de la Catedral de Santiago de Compostela, don Antonio López Ferreiro, publicó una noticia extraída de unas *Actas capitulares* del siglo xv, en las que figuraba que “Juan de Porrás ympresor, vecino de Salamanca”⁵ se había presentado ante el Cabildo compostelano el 22 de diciembre de 1495 para ajustar el precio de unos misales que había contratado con el arzobispo Alonso de Fonseca, tiempo antes.⁶ El

4 María Antonia Varona García, “Identificación de la primera imprenta anónima salmantina”, *Investigaciones Históricas: época moderna y contemporánea*, n.º 14 (1994): 25-33.

5 Antonio López Ferreiro, *Galicia en el último tercio del siglo xv* (Santiago de Compostela: Imprenta de la Gaceta y F. de la Torre y C.ª, 1883), 245.

6 Desgraciadamente, existe una laguna en las *Actas capitulares* compostelanas entre 1491 y mediados de 1494. Por eso no tenemos el contrato entre el arzobispo Alonso de Fonseca y el impresor Juan de Porrás, donde, con seguridad, se mencionaría el lugar de impresión de los *Misales*.

contrato estipulaba los misales en 700 ejemplares en papel, al precio de 700 maravedíes y 50 misales en pergamino, al precio de 2 700 maravedíes,⁷ pero al no haber conseguido pergamino para tantos ejemplares, así como el alto precio de éste, había realizado únicamente 30 misales en dicho material, compensándolo con 720 misales en papel, por lo que tuvieron que ajustar de nuevo el precio con la cantidad que debía abonar el Cabildo a Juan de Porras.⁸ Así, con el consentimiento del arzobispo y por acuerdo del Cabildo, se elevó el precio a 734 maravedíes para los misales de papel y a 2 800 maravedíes para los de pergamino.

El 13 de enero de 1496 se designa una comisión para efectuar el pago a Juan de Porras, “vecino de la cibdad de Salamanca”,⁹ según figura en las *Actas*, al producirse la entrega de los misales.

El 12 de febrero de 1496, en las *Actas* se mencionan “los misales de pergamino en papel de Juan de Porras que estaua [sic] presente”,¹⁰ de manera que, en ese momento, ya habían sido entregados y se procedió a abonar su precio.

El *Misal* estuvo en uso en la diócesis compostelana desde 1496, aunque por razones desconocidas el Cabildo de Santiago contrató el 28 de julio de 1496 la edición de un *Breviario* con el impresor alemán, instalado en Lisboa, Nicolás de Sajonia. Las protestas de Porras ante el arzobispo le valieron la exclusiva de venta para el *Misal* estampado en sus prensas.

Al final, el *Breviario* encargado a Nicolás de Sajonia se realizó en Lisboa y en su colofón figura la fecha del 31 de mayo de 1497. Pero, dada la exclusiva que tenía Juan de Porras, aún se puede ver en las *Actas* del 9 de agosto de 1497, la advertencia de que no se tomen otros breviarios “salvo los que enbiase [sic] Juan de Porras”.

Del *Breviario*, realizado en 8.º por Nicolás de Sajonia, se conservan dos ejemplares en Madrid, ambos incompletos, uno en la Biblioteca Nacional de España y otro en la Real Academia de la Historia. Para

7 *Actas capitulares* de la Catedral de Santiago, libro 2, folio 63 recto.

8 *Actas capitulares* de la Catedral de Santiago, libro 2, folio 63 verso.

9 López Ferreiro, *Galicia en el último tercio del siglo XV*, 246.

10 López Ferreiro, *Galicia en el último tercio del siglo XV*, 247.

esta impresión se había entregado como modelo al tipógrafo alemán un ejemplar del *Breviario* contratado por el Cabildo de Santiago, el 17 de junio de 1483, –del que se hicieron “cento e vinte breuiarios”–¹¹ con Juan de Bobadilla y Álvaro de Castro,¹² quienes parece ser que actuaron como agentes¹³ del impresor de Zamora Antón de Centenera, ya que se imprimió con su tipografía.¹⁴

Asimismo, el *Misal* impreso por Juan de Porras en 1495 sirvió de modelo a Vasco Díaz de Tanco, en 1541, para imprimir un nuevo misal que se concluyó en torno a 1542-1543 y del que no se conservan ejemplares hoy en día.

Del *Misal* impreso por Juan de Porras en 1495 hay noticia en algunos inventarios del siglo XVI del Cabildo de Santiago de Compostela: así, el 15 de octubre de 1509 había “dos misales en pergamino, el uno de molde, de los nuevos que hizo Juan de Porras y el otro viejo que traen cada día al altar” de lo que dejó constancia López Ferreiro¹⁵ (Santiago, 1904). Incluso en el inventario del 15 de enero de 1539 se menciona, entre los misales compostelanos de molde: “uno de pergamino gornescido [sic] las cubiertas y manos de plata blanca, uno de pergamino con cubiertas de palo enforradas en cuero negro, uno de pergamino con cubiertas de tabla enforradas en cuero colorado”, así como otros misales al uso salmantino o al uso romano.

Es posible que en los inventarios de 1544, 1546, 1552, 1555, 1559 ó 1560, dedicados a reliquias, aún estuviesen los misales de Porras, aunque no se especifica en ellos qué libros había. Pero, en el extenso inventario de 1569 –con anotaciones de 1571– ya no se recoge ningún libro impreso y únicamente se mencionan unos libros “dominicales de punto”

11 *Actas capitulares*, libro 2, 1481-1591, leg. 476, f. 19v.

12 López Ferreiro, *Galicia en el último tercio del siglo XV*.

13 Fermín de los Reyes Gómez, “Álvaro de Castro, ¿impresor de bulas incunables de cruzada en Valladolid?”, *Titivillus. Revista Internacional sobre Libro Antiguo* 5, (2019): 11-31.

14 Benito Rial Costas, “La caja baja en el análisis bibliográfico de las impresiones góticas: Antonio de Centenera”, *Bulletin of Spanish Studies* LXXXVII, n.º 5 (2010): 581-594.

15 Antonio López Ferreiro, *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*, tomo VII, apéndice n.º XLIV (Santiago: Imp. y enc. del Seminario Conciliar Central, 1904), 162: sobre el “Inventario de los vasos y demás objetos sagrados destinados al servicio diario del Culto en la Capilla mayor de la Catedral de Santiago, del 15 de enero de 1539, del Archivo de la Catedral de Santiago”.

manuscritos en pergamino. Y en el, igualmente extenso, inventario del 23 de junio de 1582 tampoco figuran los misales compostelanos, sino “7 *Misales nuevos* y 6 *Breviarios Romanos* grandes y 2 pequeños y otros libros”, lo que Odriozola interpreta como “la partida de defunción de los ejemplares del *Misal Compostelano* de 1495”.¹⁶

Sin duda, esto fue debido al acuerdo adoptado en el Concilio de Trento de unificar los libros litúrgicos y que fue sancionado por el Papa Pío v con las Bulas *Quod nobis*, del 9 de julio de 1568, y *Quo primum*, del 14 de julio de 1570, que imponían el uso exclusivo del *Breviario romano* y del *Misal Romano*, respectivamente, para la liturgia de la Iglesia Católica. Lo que ocasionó que se desecharan los breviarios y misales anteriores que recogían las peculiaridades propias de cada diócesis, en favor de la uniformidad litúrgica que, a partir de entonces, vendría dada por los libros denominados de *Nuevo Rezado*.

De esta manera, una gran parte de los libros litúrgicos elaborados antes de 1570 fueron arrancados de sus encuadernaciones. Y sus hojas –de papel o de pergamino– fueron, en el mejor de los casos, reutilizadas como refuerzo de nuevas encuadernaciones o como palimpsestos, pero desgraciadamente otras sirvieron de combustible para avivar el fuego, por no mencionar las que fueron destruidas directamente, eliminando de este modo cualquier vestigio de existencia de muchos de estos libros litúrgicos.

Así, los ejemplares del *Misal Compostelano* de 1495 fueron desapareciendo, cayendo su existencia en el olvido, hasta la noticia recogida por López Ferreiro que fue incluida en los principales repertorios con incunables –como la *Bibliografía ibérica* de Haebler¹⁷ o *El arte tipográfico* de Vindel,¹⁸ etcétera– aunque no se encontró ningún ejemplar. Hasta

16 Antonio Odriozola, “El ‘Misal Compostelano’ impreso en 1495”, en *Varia bibliographica: Homenaje a José Simón Díaz* (Kassel: Edition Reichenberger, 1988), 513.

17 Konrad Haebler, *Bibliografía ibérica del siglo xv: Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500, con notas críticas* (La Haya: Martinus Nijhoff; Leipzig: Karl W. Hiersemann, 1903-1917).

18 Francisco Vindel, *El arte tipográfico en España durante el siglo xv en las ciudades de Salamanca, Zamora, Coria y en el Reino de Galicia* vol. II (Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección General de Relaciones Culturales, 1946).

que, el gran incunabulista español, don Antonio Odriozola descubrió, en 1961, una hoja suelta de un misal impreso en tipos góticos, en el Archivo de la Catedral de Santiago que identificó con el *Missale Compostellanum* impreso en 1495 por Juan de Porras. La hoja no estaba en muy buen estado, pero fue todo un hallazgo.

A partir de ese momento y tras haber encontrado nuevas hojas –la mayoría reutilizadas en la encuadernación de protocolos notariales en diversas partes de Galicia–, cualquier nuevo hallazgo que tenía lugar de hojas sueltas impresas en letra gótica se solicitaba a Odriozola el análisis y la identificación de los nuevos descubrimientos, de manera que llegaron a recuperarse unas 89 hojas –algunas en papel y otras en pergamino– hasta el año 1987 como recoge detalladamente el propio Odriozola en el artículo publicado al año siguiente, en el libro homenaje a otro gran bibliógrafo español, el profesor don José Simón Díaz.¹⁹

Actualmente, las hojas recuperadas se encuentran depositadas en distintas instituciones, siendo el Archivo Histórico Provincial de Pontevedra el que posee el conjunto más numeroso (61 hojas en pergamino y papel).

Pero ¿cómo llevó a cabo don Antonio Odriozola la identificación de las hojas encontradas?

En primer lugar, gracias a la noticia recogida por don Antonio López Ferreiro relativa a las *Actas capitulares* del siglo xv de la Catedral de Santiago, por las que se tuvo constancia de la existencia del *Misal* impreso por Juan de Porras en 1495 para la diócesis de Compostela. Noticia de la que, a partir de entonces, se hicieron también eco los repertorios bibliográficos con incunables como los mencionados de Haebler²⁰ y de Vindel.²¹

Además, Odriozola llevó a cabo el análisis y la identificación de cada hoja encontrada, de la caja de escritura y sus medidas –150 x 240 mm–, de la disposición del texto a dos columnas –salvo el Canon que estaba a línea tirada–, de la cantidad de líneas de escritura –que eran 32, salvo

19 Odriozola, “El ‘Misal Compostelano’ impreso en 1495”, 499-519.

20 Haebler, *Bibliografía ibérica del siglo xv*.

21 Vindel, *El arte tipográfico*, vol. II.

en el Canon que eran 18–, pudiendo constatar que los otros misales incunables o postincunables hispanos de los que se tenía noticia poseían más número de líneas –entre 34 y 40–.

Asimismo, Odriozola aplicó el Método Proctor-Haebler de las 20 líneas para determinar las medidas tipográficas de las letrerías que aparecían en las sucesivas hojas encontradas, comprobando que empleaba los tipos góticos 122G y 153G -150G en el caso del pergamino, por la tendencia de éste a contraerse con el paso del tiempo–, que habían sido usados por el impresor de origen asturiano, afincado en Monterrey –en la provincia de Orense, en Galicia–, Gonzalo Rodríguez de la Passera, cuando estuvo asociado con Juan de Porras para publicar el *Missale Auriensis* y en el que Porras habría intervenido como editor –siguiendo la tradición familiar– para imprimirlo, como consta en el colofón, en Monterrey en 1494.²² Y del que existen en la actualidad dos ejemplares, uno en la Biblioteca Nacional de España que está digitalizado y otro en la Biblioteca Capitular de Orense.

Además, Odriozola, comparando las hojas que iba encontrando con las correspondientes hojas del *Misal Auriense* se dio cuenta de que no sólo eran obras distintas, sino que el nuevo *Misal* presentaba algunas diferencias materiales, es decir, se había usado una nueva tipografía gótica –274G– para el Canon de la Misa, con el texto a línea tirada y 18 líneas. Mientras en el *Misal Auriense*, el Calendario era el texto que estaba a línea tirada.

Al mismo tiempo, las nuevas hojas no presentaban foliación como era el caso del *Misal Auriense* –que la tenía, en números romanos, en la parte superior central del recto de cada folio, salvo en algunas hojas del ejemplar en pergamino y en el cuadernillo “s” correspondiente a la parte con notación musical–; y además esta parte musical se había ejecutado de modo diferente en ambos misales.

También encontró que una letra V mayúscula, característica del *Misal Auriense* con una forma más cerrada, había sido sustituida en el *Misal*

22 *Cui finis datū monti Regio: Impressū arte et expēsīs Gundisalui Roderici dela Passera [et] Johānis de porres sociō, anno M CCCCXCIII Tercio nonas febroarij.*

Compostelano por otra letra V mayúscula diferente, quizá por rotura, por desgaste o por pérdida del tipo. La nueva letra V mayúscula seguirá usándose en los demás misales impresos en el taller salmantino de Juan de Porras.

Por todo ello, Odriozola pudo determinar que se trataba de un misal diferente al *Auriense*. Y, dadas las similitudes tipográficas y de composición entre ambos, lo identificó con el misal encargado a Juan de Porras por el arzobispo de Santiago Alonso de Fonseca, parece que en 1494 –después de haberse concluido la impresión del *Missale Auriensis* que, seguramente, le sirvió a Juan de Porras de carta de presentación en Santiago–.

Aunque no hay duda entre los bibliógrafos e incunabulistas de que las nuevas hojas encontradas y analizadas por Odriozola pertenecen al *Missale Compostellanum* de 1495 impreso por Juan de Porras, no todos se muestran de acuerdo respecto al lugar de impresión.

Hay quien lo situaba impreso en Venecia, como era el caso de Atanasio López en su artículo de 1935 “La imprenta en Galicia en el siglo xv”²³ o en su obra publicada en 1953 *La imprenta en Galicia siglos xv a xviii*.²⁴

Para Antonio López Ferreiro no había duda de haber sido impreso en Monterrey. Hecho plausible que, en un primer momento, apoyó Odriozola –desde 1951 hasta 1987– y que mantiene José Ignacio Cabano, en 2003, así como el *Incunabula Short Title Catalogue* (ISTC) y el *Gesamkatalog der Wiegendrucke* (GW), aunque con interrogantes. Pero de momento, como dijo Odriozola, no ha aparecido el colofón que pudiera confirmarlo y “existe la posibilidad de que, terminado el *Auriense*, Porras le comprase los tipos a Pasera y los llevase a Salamanca”.²⁵

Se ha barajado también la opción de que hubiera sido impreso por Johann Gherlinc²⁶, pero parece que éste se establece en Monterrey algo después de la impresión del *Misal Compostelano*.

23 Atanasio López, “La imprenta en Galicia en el siglo xv”, *Gutenberg Jahrbuch* 10, (1935): 100-111.

24 Atanasio López, *La imprenta en Galicia, siglos xv-xviii*, facsímil de la ed. de 1953 (Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Consellería de Cultura e Benestar Social, 1987).

25 Odriozola, “El ‘Misal Compostelano’ impreso en 1495”, 505.

26 Puede aparecer también como Gherling.

Por otra parte, la mayoría de los bibliógrafos se ha inclinado por Salamanca: Haebler, Palau, Vindel, Cuesta y, finalmente, Odriozola (1989), quien coincide con Norton en que el papel de Juan de Porras en la impresión del *Misal Auriense* había sido sin duda el de editor, por lo que, o era el dueño de los tipos o, finalmente, se los había comprado a Gonzalo Rodríguez de la Passera, quien había desarrollado su actividad como impresor en Monterrey desde comienzo de los años 90, pero cuyo oficio, a juzgar por los encargos que solían hacerse a imprentas fuera de Galicia, no parecía garantizar un desahogado modo de vida, como el que le podría proporcionar el acceso a un cargo público, lo que le permitiría, en los siguientes años, dejar la imprenta en un segundo plano o incluso abandonarla definitivamente.

CONCLUSIÓN

En las *Actas* del Cabildo de Compostela, se insiste en la procedencia salmantina de Juan de Porras, quien se había comprometido a traer los misales “impresos fuera de Santiago”. Y en ningún momento se nombra otra ciudad de Galicia, ni a Gonzalo Rodríguez de la Passera.

Por otra parte, es indicativo que las tipografías del *Misal Auriense* se emplearon tanto en el *Misal Compostelano* como en misales posteriores, encargados por otras diócesis al taller salmantino de Juan de Porras, incluyendo la famosa V mayúscula que sustituyó a la usada en el *Misal Auriense*, quizá por rotura, desgaste o pérdida de la primera. Esto da idea de que los tipos pertenecían a Juan de Porras desde el principio, como editor, o los adquirió a Gonzalo Rodríguez de la Passera, una vez finalizado el *Missale Auriensis* en 1494.

Respecto a la notación musical, resulta significativo que ambos misales empleen la misma tipografía, pero difieran en la estampación de la parte musical. En el caso de que hubieran sido impresos en el mismo taller parece lógico pensar que se hubieran aprovechado los tipos con las notaciones musicales y en ambos casos fueran los mismos. Como esto no es así –hay mucha diferencia en la factura de la notación musical

de ambos misales—, todo parece indicar que dichos tipos musicales no pertenecían a Juan de Porras y por tanto, no podía emplearlos en su taller salmantino como sí pudo hacerlo con la tipografía de los textos que volverá a emplear igualmente en sucesivos misales impresos en su taller para otras diócesis. Todo ello lleva a situar la impresión del *Missale Compostellanum* en Salamanca y no en Monterrey.

Además, es característico del taller de Porras no foliar las hojas con números romanos en la parte superior central del recto de cada folio. Generalmente, en los impresos editados en la imprenta de Porras en los años cercanos al *Misal Compostelano* o no se introduce la foliación en el recto de las hojas o si se hace, el número romano se coloca siempre en la parte superior derecha, normalmente alineado con el final de la caja de escritura y en una gran mayoría de los casos, además, el número romano suele ir precedido de la abreviatura “fo” —con o sin punto—. Es decir, se suelen seguir unas mismas pautas para situar la cifra romana correspondiente a la foliación de las hojas o para omitirla, pero en ningún caso se coloca como aparece en el *Missale Auriensis*.

Por todas estas evidencias materiales creemos que el *Missale Compostellanum* de 1495 fue impreso en Salamanca en el taller de Juan de Porras y así lo hemos recogido en nuestra tesis doctoral: *La imprenta incunable en Castilla y León: Repertorio bibliográfico* (2021), donde figura con el número 185 del *Repertorio*.

BIBLIOGRAFÍA

Biblioteca Nacional de España. “Biblioteca Digital Hispánica (BDH)”. Consultado 7 de julio de 2021. <http://www.bne.es/es/Catalogos/BibliotecaDigital-Hispanica/Inicio/index.html>.

British Library. “Incunabula Short Title Catalogue (ISTC)”. Consultado 7 de julio de 2021. https://data.cerl.org/istc/_search.

Cabano Vázquez, Ignacio. “Noticia del hallazgo de nuevas hojas de un importante incunable gallego. *El Misal Compostelano* de 1495”. *Pliegos de Bibliofilia* 21, (2003): 5-14.

Cotarelo, Armando. “Un incunable compostelano”. *Boletín de la Real Academia Gallega*, n.º 199 (diciembre 1927): 169-177.

Cuesta Gutiérrez, Luisa. *La imprenta en Salamanca: Avance al estudio de la tipografía salmantina* (1480-1944). Salamanca: Diputación Provincial, Madrid: Biblioteca Nacional, 1960.

Haebler, Konrad. *Bibliografía ibérica del siglo xv: Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500, con notas críticas*. 2 vols. La Haya: Martinus Nijhoff; Leipzig: Karl W. Hiersemann, 1903-1917.

López, Atanasio. “La imprenta en Galicia en el siglo xv”. *Gutenberg Jahrbuch* 10, (1935): 100-111.

_____. *La imprenta en Galicia, siglos xv-xviii*. Facsímil de la ed. de 1953. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Consellería de Cultura e Benestar Social, 1987.

López Ferreiro, Antonio. *Galicia en el último tercio del siglo xv*. Santiago de Compostela: Imprenta de la Gaceta y F. de la Torre y C.^a, 1883.

_____. *Historia de la Santa A. M. Iglesia de Santiago de Compostela*. 11 vols. Santiago de Compostela: Imp. y enc. del Seminario Conciliar Central, 1898-1909.

López Varea, María Eugenia. “La imprenta incunable en Salamanca”. En *Doce siglos de materialidad del libro: Estudios sobre manuscritos e impresos entre los siglos VIII y XIX*, dirigido por Manuel José Pedraza Gracia y editado por Helena Carvajal González y Camino Sánchez Oliveira, 265-279. Colección ... *in culpa est* 4. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2017.

_____. “La imprenta incunable en Salamanca: últimas aportaciones”. En *Patrimonio Textual y Humanidades Digitales*, dirigido por Pedro M. Cátedra y Juan Miguel Valero, 169-186. Vol. VII *Libros, imprenta y censura en la Europa meridional del siglo XV al XVII*. Salamanca: IEMYRhd, la SEMYR, 2020.

_____. “La imprenta incunable en Castilla y León: Repertorio bibliográfico”. Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, 2021.

Ministerio de Cultura y Deporte. “Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español (CCPB)”. Consultado 7 de julio de 2021. <http://www.mcu.es/bibliotecas/MC/CCPB/index.html>.

Odrizola, Antonio. *Catálogo de libros litúrgicos, españoles y portugueses, impresos en los siglos XV y XVI*. Pontevedra: Museo de Pontevedra, 1999.

_____. “Los libros litúrgicos impresos para la diócesis Compostelana (siglo xv)”. *Cuadernos de Estudios Gallegos* 30, (1976): 97-107.

_____. “El ‘Misal Compostelano’ impreso en 1495”. En *Varia bibliographica: Homenaje a José Simón Díaz*, 499-519. Serie Teatro del Siglo de Oro. Bibliografías y catálogos 8. Kassel: Edition Reichenberger, 1988.

Red de Bibliotecas Universitarias Españolas (REBIUN). “Catálogo colectivo de REBIUN”. Consultado 7 de julio de 2021. <http://www.rebiun.org/catalogoColectivo/Paginas/default.aspx>.

Reyes Gómez, Fermín de los. “Álvaro de Castro, ¿impresor de bulas incunables de cruzada en Valladolid?”. *Titivillus. Revista Internacional sobre Libro Antiguo* 5, (2019): 11-31.

Rial Costas, Benito. *Producción y comercio del libro en Santiago de Compostela*. Barcelona: Calambur, Consorcio de Santiago de Compostela, 2007.

_____. “La caja baja en el análisis bibliográfico de las impresiones góticas: Antonio de Centenera”. *Bulletin of Spanish Studies* LXXXVII, n.º 5 (2010): 581-594.

Staatsbibliothek zu Berlin. “Gesamtkatalog der Wiegendrucke”. Consultado 7 de julio de 2021. <http://www.gesamtkatalogderwiegendrucke.de>.

Staatsbibliothek zu Berlin. “Typenrepertorium der Wiegendrucke”. Consultado 7 de julio de 2021. <http://tw.staatsbibliothek-berlin.de/>.

Universidad Nacional de Educación a Distancia. “Corpus de Incunables de Clásicos Latinos en España (CICLE)”. Consultado 7 de julio de 2021. <http://www.incunabula.uned.es/cicle.php>.

University of California, Berkeley Library. “Philobiblon, base de datos bio-bibliográfica”. Consultado 7 de julio de 2021. http://bancroft.berkeley.edu/philiblon/windowsversion_es.html.

Varona García, María Antonia. “Identificación de la primera imprenta anónima salmantina”. *Investigaciones Históricas: época moderna y contemporánea*, n.º 14 (1994): 25-33. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/7103>.

Vindel, Francisco. *El arte tipográfico en España durante el siglo xv en las ciudades de Salamanca, Zamora, Coria y en el Reino de Galicia*. Vol. II. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección General de Relaciones Culturales, 1946.

Desafíos en el entorno de la información y la documentación ante las problemáticas sociales actuales, Volumen 1.

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada, Angélica Valenzuela, Blanca Vilchis Flores; revisión de pruebas, Anabel Olivares Chávez y Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Oscar Fernando Arcos Casañas. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Gráfica Premier, 5 de febrero n.º 2309, San Jerónimo Chicahualco, C. P. 52170, Metepec, Estado de México. Se terminó de imprimir en septiembre 2022.